

Dr. Daniel K. Darko, Epístolas desde la prisión, Sesión 25, Intercesión por la unidad, Efesios 3

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 25, Intercesión por la unidad, Efesios 3.

Bienvenidos nuevamente a nuestra serie de conferencias de estudios bíblicos sobre las epístolas de la prisión. En las últimas conferencias, hemos estado estudiando Efesios.

Al estudiar Efesios, analizamos la introducción y repasamos lo que yo llamo una invocación que deja sin aliento. Luego, cubrimos algunas partes de lo que Pablo deseaba y expresó en oración por la iglesia. En el capítulo 2, analizamos algunas características clave y, si recuerdas esa conversación, te presenté algunas cosas en ese capítulo.

He llamado su atención sobre cómo se produjo la salvación y cómo esto nos recuerda el estado precristiano. Pablo fue lo suficientemente claro al afirmar que en el pasado precristiano, uno está sujeto a los poderes de este mundo, al príncipe de la potestad del aire y a la carne. En consecuencia, el que no es cristiano se convierte en objeto de ira por su propia naturaleza.

Justo cuando uno estaba pensando que Pablo iba a decir, por lo tanto la persona merece un juicio estricto, un juicio severo, el juicio de algún tipo de parte de Dios, entra para mostrar en el versículo 4 del capítulo 2 cómo Dios, que es rico en misericordia, se acerca a los seres humanos en ese estado con amor y gracia. Luego haría la declaración profunda que sería parte de muchas declaraciones doctrinales, que es por gracia que hemos sido salvos por medio de la fe. Después de establecer la naturaleza de la salvación por gracia, no quería que su audiencia realmente pensara que la salvación es solo acerca de mí y de Dios.

Él utilizó la parte sociológica de la salvación para enfatizar y mostrarles cómo su salvación debería afectar su sentido de comunidad. Mostró algunos estereotipos judíos que normalmente se atribuyen a los gentiles, y les recordó a los gentiles en la realidad cómo se describiría su pasado. Luego fue más allá y mostró cómo, en Cristo, tanto judíos como gentiles se han convertido en uno.

Si recuerdan esa parte de la conferencia, les llamé la atención sobre cómo, en esa unidad, las personas que estaban alejadas de la ciudadanía de Israel ahora se han convertido en miembros de la familia de Dios. Juntos, todos están construyendo una

morada, un lugar donde Dios mismo encontrará adecuado morar entre ellos. En el capítulo 3, comenzamos a cubrir algunas cosas específicamente sobre el misterio que estuvo oculto durante siglos y ahora es conocido.

Pablo subrayó el privilegio que tiene de ser el único, el agente que realmente administra y muestra a la gente este misterio de Dios. El misterio es que los judíos y los gentiles ahora pueden ser coherederos y partícipes de las promesas de Dios. Pablo, aún construyendo sobre este tema de la unidad, hizo una pausa y luego continuó en el versículo 14 del capítulo 3 y comenzó a interceder o, para decirlo de otra manera, mostró su intención y las áreas que cubre cuando intercede por la iglesia para que ellos sepan cuáles son sus deseos para ellos cuando se presente ante Dios.

Cuando Pablo escribe una oración, su intención no es impresionar a la congregación con su conocimiento de cómo orar. No sé lo que les pasa a ustedes, pero yo he asistido a servicios en los que la gente escribe oraciones para los presentes en el servicio en lugar de para hablar con Dios. Esa no es la intención de Pablo.

De hecho, Pablo orienta a las personas acerca de la necesidad de comunicarse con Dios en oración. Y así, en su intercesión, lo que en realidad está diciendo es: primero, permítanme recordarles lo que pido en oración y luego, ocasionalmente, bendecirlos en forma de bendición para decir: Le pido a Dios ahora mismo, incluso mientras escribo, que estas cosas se hagan realidad en su situación. A partir de este punto, me gustaría que volvamos a repasar el punto donde terminamos la última conferencia.

A partir del versículo 14 del capítulo 3, Pablo comienza diciendo: Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que conforme a las riquezas de su gloria, os dé el ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior, para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Os dejé con imágenes para que penséis en ellas cuando terminamos la última conferencia relativa a esta oración en particular. Os dejé para que penséis en el hecho de que Pablo ora para que él conceda, que Dios conceda de las riquezas de su gloria, que la iglesia sea fortalecida en lo pasivo, y que sea llena hasta la plenitud de Dios.

Así que, analicemos esto un poco. Petición para que se les conceda En el escrito de Pablo, al pedirle a Dios que les conceda que sean fortalecidos con poder, en realidad él reza para que Dios les conceda que sean fortalecidos con poder. Y esto, subraya el medio por el cual se les podría dar esta fortaleza, a través del espíritu.

El ámbito o el lugar donde esto debería ocurrir debería ser en el interior de su corazón. Nuevamente, permítanme hacer una pausa aquí para refrescarles la mente sobre cómo se han estado desarrollando algunas de las cosas que hemos estado tratando en esta carta. Pablo ha estado mostrando constantemente múltiples dimensiones que son importantes en la vida cristiana.

Él ha mostrado a sus creyentes que su salvación necesita ser entendida en un sentido integral. Hay una dimensión espiritual donde Dios los saca de los poderes de las tinieblas y de su control. Él toca la dimensión cognitiva y a veces ora para que ellos puedan saber.

Si tan solo supieran algunas cosas, ocurrirían cosas maravillosas. Ha mencionado la importancia de comprender que el centro de sus vidas, su corazón, el asiento de sus sentimientos y, a veces, el centro de sus emociones y razonamiento moral, su corazón, se convierte en una parte integral de cómo perciben su vida cristiana. En otras palabras, la vida cristiana o el cristianismo no se trata de ir a la iglesia y regresar a casa.

De hecho, el cristianismo es más que eso. Es más porque el cristianismo implica sacar a una persona de estados deplorables en los que tantos aspectos de su vida se han visto afectados negativamente. Y Dios salva a la persona del control de las fuerzas del mal, de razonamientos y decisiones morales muy malos, de una comunidad que probablemente la inflencie hasta la destrucción, y la lleva a una mentalidad renovada, un lugar donde él, Dios, es un agente espiritual a cargo que trabaja en cada aspecto de su vida, hasta el punto de que toda su vida se ve afectada en ese sentido.

Aquí, Pablo ora para que sean fortalecidos con poder. Y este poder viene a través del Espíritu Santo. Y la obra del Espíritu Santo aquí, note esto: si usted viene de un trasfondo carismático o pentecostal, el Espíritu Santo aquí no es para que usted se ponga a hablar en lenguas, o para que usted haga alarde de ciertos dones espirituales que tiene, o para que le diga a otras personas qué dones ellos no tienen y usted sí tiene y que los hacen menos o menos inferiores.

No, su oración es que, en primer lugar y sobre todo, sean fortalecidos con poder para que su persona interior sea un lugar donde habite la fuerza. Tendrán la resiliencia y la fuerza que Dios mismo proporciona a su pueblo para que su vida cristiana no surja de algún tipo de vacío en sus corazones, sino que esté llena de un sentido de poder. En Estados Unidos, me gusta una expresión en particular: lo llaman el presentimiento.

Es casi como si lo sintiera así. Ahora imagina el poder de Dios llenando tu corazón, dándote esa sensación de energía y confianza para levantarte por la mañana y enfrentar la vida para la gloria de Dios. Pablo ora, sabiendo que podrían ser débiles en esa área debido a la competencia religiosa que los rodea, debido a la decadencia

moral que los rodea, debido a las decisiones difíciles y, a veces, cierto grado de alienación que pueden sentir en la sociedad por elegir seguir a Cristo y no entregarse a lo que el resto del mundo llama bueno.

Pablo dijo que si era un tiempo de debilidad, él oraba para que Dios les concediera esta fuerza, y lo puso en voz pasiva para decir, no que ellos podían hacerlo por sí mismos, sino que podían valerse de sí mismos para que Dios hiciera esta obra en ellos. No es una fuerza que ellos pudieran ganar o adquirir por sí mismos, sino que solo Dios la hará, y es por eso que la introducción de la agencia espiritual se vuelve importante, que es Dios quien está haciendo esto a través de su espíritu. En el ser interior, no en la manifestación exterior en este punto.

Cuando ora para que Dios les conceda, ora para que Cristo habite, para que Cristo haga su morada, su morada entre ellos. ¡Vaya! Ora para que Cristo habite en vuestros corazones por medio de la fe, versículo 17.

Nuevamente, observe la dimensión interior para que Cristo pueda encontrar morada en su corazón. Si el corazón está consumido o lleno de oscuridad, ese no podría ser el lugar de residencia de Cristo. Y si Cristo alguna vez encontrara morada en el corazón de una persona, esa persona tendría que ser capaz de tomar la decisión por sí misma de dejar entrar a Cristo.

Una de las cosas que vamos a encontrar, especialmente a partir del capítulo 4, es la responsabilidad personal. He dicho a menudo que Efesios capítulo 1 a capítulo 3 suena como un marco teológico muy, muy calvinista. Y en la sociedad de la literatura bíblica, soy conocido por provocar a mis colegas sobre este tipo de tema.

Luego les mostré la caja del otro lado. Los capítulos 1 a 3 tratan sobre Dios, Jesucristo y el Espíritu Santo en acción. Pero aquí, implícita en esto está la responsabilidad personal.

Para que Cristo habite en ellos. Dios les dé el impulso que necesitan para poder aprovecharse, abrirse y hacer que Cristo habite en sus corazones. Recuerden, el primero es el hombre interior, aquí también, en su corazón.

Debemos trabajar en el interior para que cuando lleguemos al capítulo 4, que habla de la ética, podamos ver cómo funcionan las cosas en el exterior. La verdadera fe en el corazón es donde Cristo puede morar. Él ora aquí usando dos lenguajes clave que mencioné en esta serie de cartas cuando estábamos estudiando Colosenses.

Uno es el lenguaje botánico o agrícola, y el otro es el lenguaje arquitectónico. Es posible que ambos tengan sus raíces en el lenguaje agrícola. Tener imágenes es tener un terreno fértil en el que algo crece.

Y como crece en ese suelo fértil, las raíces pueden llegar muy profundo y verse obstaculizadas por rocas u obstáculos. De modo que los árboles o las plantas pueden crecer a su máximo potencial debido a la naturaleza del suelo y a cómo ha sido cultivado y preparado para fines agrícolas. Pablo dijo, mientras oraba, que Dios les conceda tener raíces y que el amor sea la matriz, la plataforma, el lugar donde crecerán.

¿Se imaginan lo que ocurriría si todos estuviéramos creciendo en el espíritu del amor? Casi todo el tiempo. ¿Creeríamos en lo que la otra persona está diciendo? ¿Seríamos malos unos con otros? Hablemos de algo positivo. ¿Seríamos honestos unos con otros? ¿Sabríamos que cuando la otra persona intenta corregirnos, tiene en mente nuestro mayor interés y el interés de nuestra comunidad? ¿Nos dejaríamos llevar por la autojustificación y la autocomplacencia solo para demostrar que somos especiales? Si están arraigados en el amor, entonces allí mismo se desarrollará el fundamento de la unidad en el cuerpo de Cristo.

Utilizando el lenguaje arquitectónico, utiliza la imagen de los cimientos en relación con la construcción de una casa y cómo unos cimientos sólidos determinan la integridad de la estructura. Aquí, dice que pueden encontrarse en ese lugar donde están tan firmemente establecidos que, a medida que crecen en su caminar con Cristo, ninguna tormenta puede moverlos. Recuerden esa imagen de la tormenta porque volveremos a ella en el capítulo cuatro.

Nada que venga del exterior podrá moverlas. Si usted ha vivido en zonas sísmicas, sabe que una base sólida marca la diferencia. Si ha vivido en algunos de los países del tercer mundo donde construyen casas con arcilla y a veces sin base, es posible que también haya observado lo horrible que es ver cómo las lluvias tropicales se prolongan unas horas más y literalmente arrastran las casas porque las bases son débiles.

Pablo dijo que esa puede no ser la historia de este grupo y que pueden estar arraigados y establecidos en el amor. Esta metáfora agrícola y arquitectónica tiene como objetivo mostrar su intención y las cosas que son tan importantes para él mientras ora por ellos como comunidad de fe. Volviendo a la petición de oración, ora para que sean fortalecidos.

Siguiendo con lo que ya había dicho, ora para que sean fortalecidos para comprender colectivamente la anchura, la longitud y la profundidad, y para que sean fortalecidos para conocer el amor de Dios que sobrepasa el conocimiento. Así que, ha hablado de todo esto, de la fuerza que necesitan, y ha utilizado un lenguaje arquitectónico y botánico, pero ahora entra y dice que está orando para que sean fortalecidos para comprender cuán ancho, cuán ancho, cuán largo, cuán alto y cuán profundo es qué. Aquí es donde surge un problema.

Como usted llama su atención sobre el hecho de que en griego, esa expresión no tiene objeto, y por eso, cuando los traductores dan vueltas y dicen que puede estar refiriéndose al amor, están eligiendo amor de la segunda parte de la cláusula después de la conjunción final. Y entonces surge la pregunta: ¿de qué anchura, longitud, altura y profundidad está hablando Pablo? Más adelante les hablaré más sobre eso, pero permítanme volver a la parte donde dice que debemos conocer el amor de Dios que sobrepasa todo conocimiento.

En otras palabras, si estás arraigado y realmente establecido en el amor, ahora él también ora para que puedas conocer el amor que has recibido. ¿Sabes que solo podemos dar una parte de lo que tenemos? No podemos dar lo que no tenemos. Y si no hemos recibido amor, ¿cómo podemos dar amor? Pablo está preocupado desde el primer capítulo de Efesios acerca de dónde falta conocimiento, ya sea conocimiento acerca de la salvación cercana, conocimiento acerca del poder de Dios o conocimiento aquí acerca del amor de Dios.

La iglesia vivirá vidas mediocres, no al nivel que Dios espera de ella o que Dios es capaz de darle, y no al máximo de su potencial porque no sabe lo que está a su disposición. Y aquí ora para que sean fortalecidos para saber intelectual y espiritualmente tener un sentimiento del amor de Dios. El amor es una virtud de la pasión en la antigüedad grecorromana.

Es una virtud que demuestra afecto. Por eso, a veces resulta difícil explicar qué es el amor. Es un sentimiento que comparten las personas.

Cuando conoces a alguien a quien amas de verdad y alguien te dice de manera tangible qué puedes decir que estás sintiendo en este momento, puedes intentarlo con palabras, pero es posible que aún te quedes corto en tu capacidad de articular claramente lo que sientes el uno por el otro. El amor cuando funciona bien y es reconocido, nos brinda una sensación de seguridad.

Encontramos una sensación de placer. Incluso en los desacuerdos, podemos reírnos porque tenemos la sensación de seguridad de que nos amamos. No estamos perdiendo nada.

Simplemente estamos compartiendo y prosperando en el espíritu del amor en una comunidad. Por eso Pablo pide que Dios les conceda la capacidad de conocer. Conocer el amor de Dios, porque el amor de Dios es difícil de comprender.

La magnitud del amor de Dios es difícil de comprender. En el capítulo 2, cuando habla de la grandeza del amor de Dios, aquí dice que el amor sobrepasa todo conocimiento. En otras palabras, no tenemos suficientes discos duros en el piso de arriba para poder almacenar todos los aspectos de este amor que se podrían conocer.

Es tan vasto. Es tan profundo. Es tan maravilloso.

A veces, parece que solo tenemos una pequeña muestra de lo que es ese amor. Caminamos como si fuéramos huérfanos que no tienen un padre que se preocupe profundamente por nosotros. Caminamos como si fuéramos personas atrapadas en una isla, caminando en soledad, viviendo en soledad.

En realidad, somos personas profundamente amadas, cuyo padre está siempre presente en su espacio y desearíamos saber lo que él hace por nosotros cuando no somos conscientes de ello. A menudo he pensado en esto en relación con la forma en que crecieron mis hijos. Yo era el tipo de padre que decía: quiero que mi esposa duerma por la noche.

No necesito dormir mucho por la noche. Si quiero admitirlo, estoy muy cerca de ser adicta al trabajo. Por eso necesito horas para trabajar y les digo: "Duerme tú y yo me encargo de los niños por la noche".

Mis hijos no tienen por qué saber lo que hago por la noche en su nombre. No saben que estoy tratando de llevar su comida al lugar correcto. No lo saben, justo antes de que esperen que se despierten por la noche cuando llego y les pongo un segundo pañal si es necesario y coloco todas las cosas que necesito.

Lo único que necesitan saber es que cuando tengan hambre, serán alimentados. Eso es todo lo que el niño necesita saber. Siempre era ese sonido el que mis dos hijas usaban como si se consultaran entre sí.

Eso, como padre, me da mucha alegría verlos crecer y les cuento esta historia. Se levantaban de la cuna y no querían despertar a su mamá. Y entonces escucho sus voces.

Me pregunto, ¿quién les enseñó esto? Papá. Papá. Papá.

Eso era todo lo que necesitaban saber. Pablo dijo que si la iglesia conociera el amor de Dios por nosotros, la pesadumbre, la sensación de soledad y la sensación de que nadie se preocupa por nosotros desaparecerían.

El amor de Dios que sobrepasa el conocimiento es lo que él pide que ellos conozcan. Y en la última parte de esta oración, Pablo orará para que sean llenos. Pero antes de eso, tratemos de responder a la pregunta: ¿cuál es el objeto de las cuatro dimensiones? El ancho, el largo, la altura y la profundidad.

Porque acabo de arruinar tu versículo para memorizar al decirte que no hay objeto porque lo memorizas con amor. Bueno, una de las opiniones dice que se refiere al

poder de Dios. El ancho, el largo, la altura y la profundidad se refieren a las dimensiones del poder de Dios que está disponible para la iglesia.

Quienes sostienen esta opinión hacen referencia a algunas pruebas mágicas y patrones mágicos en los que a veces se invocan poderes considerando todos esos aspectos. Y entonces, dirán, esto es en realidad una expresión de la inmensidad del poder de Dios. Por lo tanto, si lo estamos traduciendo a la Biblia en inglés, deberíamos dejarlo así para que sepan qué son la anchura, la longitud, la altura y la profundidad y no tratar de proporcionar amor porque el amor no está ahí en griego.

Porque lo que se supone que debe estar en el fondo es conocer el poder de Dios. Bueno, la falta de objetos directos para esta línea en particular en griego es también la razón por la que esta perspectiva en particular debería hacernos cuestionar seriamente. Porque si el poder de Dios es lo que está en juego, sabiendo cómo escribe y argumenta Pablo en Efesios, eso se habría sabido, eso se habría proporcionado.

Pero no es eso lo que tenemos. Por eso considero que esta perspectiva en particular no es convincente. El objeto directo no está claramente establecido, el poder de Dios no es un tema en Efesios y Pablo no tendría miedo de decirles en qué consiste el poder de Dios. Algunos dijeron que la anchura, la longitud, la altura y la profundidad se refieren al misterio de la salvación.

¿Has oído hablar de eso? ¿Alguna de las traducciones de tu Biblia te ha dicho algo así? No, no lo hacen. Casi puedo decírtelo, no cuando lees tu Biblia en inglés. No lo dicen.

Ah, pero en el ámbito académico, este es un tema candente. No se van a encontrar sólo dos páginas escritas sobre este tema en los comentarios. A veces se dedican hasta diez páginas a esta conversación en particular.

Pero no hay una referencia tan clara en este párrafo inmediato, así que es algo en lo que hay que pensar. Es algo que los académicos están explorando.

Pero eso sigue siendo algo que cada vez más eruditos consideran problemático. Aun así, hay quienes sostienen que es posible hacer referencia al poder de Dios. Algunos dicen, y un buen número de eruditos piensan, que la referencia debería ser a la sabiduría multiforme de Dios.

Así que cuando Pablo escribe cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad, en realidad se está refiriendo a la inmensidad y la naturaleza integral de la multiforme sabiduría de Dios. Una vez más, no hay una referencia directa. Y no sabemos cómo podemos hacer esto, excepto que los versículos anteriores a este

versículo en particular han estado hablando sobre el misterio y la grandeza del misterio y sobre el conocimiento del misterio.

De modo que se podría llegar a esa conclusión. Y, aun así, hasta cierto punto, todavía se podría plantear la cuestión de si realmente podríamos pensar en ello en términos de la sabiduría de Dios, dado lo que Pablo dice específicamente sobre el conocimiento y la sabiduría de Dios en el contexto inmediato, incluso en la segunda parte de la oración. Cada vez más estudiosos se han inclinado por proporcionar un objeto que se refiera al amor incomparable de Cristo.

Por eso, cuando lees tu Biblia en inglés, como yo estoy leyendo la ESV, en realidad leerás algo como esto en el versículo 18: “Para que tengan fuerza para comprender con todo el sentido cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad”. En realidad, la ESV no proporciona el amor, lo cual es bueno.

Y luego, la segunda parte, la complementa, y nos permite conocer el amor de Cristo que sobrepasa todo conocimiento. Así, en algunas traducciones, cuando dicen eso, se refieren a la anchura, la longitud, la altura y la profundidad del amor, del amor de Dios. La razón por la que hacen eso es porque creen que podrían descifrar el amor de Cristo a partir del contexto inmediato de este pasaje.

Pero también quiero que sepan que hay múltiples puntos de vista sobre esto porque en las palabras del griego, el objeto no se proporciona. Entonces, si toman una traducción en inglés o en otro idioma, y dicen que todas estas cuatro dimensiones se refieren al misterio, a la sabiduría, al poder de Dios, no se enojen por eso. Simplemente sepan que hay un diálogo en curso.

También se ven algunas traducciones al inglés, como la ESV que acabo de ver, que ni siquiera proporciona el objeto, y sin embargo, las traducciones de las que memoricé parte de este pasaje tienen el amor como objeto. Ya sabes, a veces ser un erudito es muy complicado porque siento que nos arruina el espectáculo. Cuando encuentras tu versículo favorito, llegas y descubres algo que simplemente arruina el espectáculo.

No sabes cómo desaprenderlo. La buena noticia es ésta: cualquier dimensión que tomemos aquí apunta a lo que Dios está haciendo.

El amor de Dios, el poder de Dios, la sabiduría de Dios, el misterio de Dios. Lo más probable es que me incline a pensar que el amor es el tema principal de la conversación aquí. Pero si esta inmensidad del amor de Dios es lo que está en juego, ¿pueden imaginarse a un creyente de Éfeso y sus alrededores leyendo esta carta y diciendo: “¿Tengo alguna razón para sentirme no amado?”. Sin embargo, ¿cuántos de nosotros que tenemos diez Biblias en nuestra biblioteca personal y que podemos leer este versículo en múltiples traducciones todavía nos vemos en una situación en la que no nos sentimos amados?

Nos sentimos solos. Si entendiéramos esto, podríamos estar solos y no solos. Son dos cosas diferentes.

Podríamos estar solos sabiendo que somos profundamente amados y estar llenos de satisfacción, alegría y paz en nuestro interior. Esa es la oración de Pablo por la iglesia: que estas cosas se hagan realidad para ellos.

Y la última parte de esa petición es una petición para que sean llenos de la plenitud de Dios. Ser llenos de la plenitud de Dios es una expresión compleja, y no podemos explicar realmente su naturaleza. Pero está claro que lo que Pablo está pidiendo aquí que suceda para la congregación es algo que será para su bien.

Y si ellos comprenden esto, puesto que todas las expresiones están puestas en plural como una instrucción colectiva para ellos, si ellos lo saben todo, si todos lo están aceptando, si todos están siendo fortalecidos individual y colectivamente de esta manera, entonces la comunidad está perfectamente preparada para construir la iglesia juntos como una comunidad de fe donde el amor de Dios está presente, donde el poder de Dios está obrando en el hombre interior. Cuando las personas están llenas hasta el punto de estar llenas de la plenitud de Dios, su habla, su interacción y su comportamiento reflejan quién es Dios. Y entonces su interacción mutua no está llena de discordia y contiendas, sino de aprecio y amor, incluso cuando surgen desacuerdos y frustraciones.

Pablo está buscando algo aquí. Después de decir todas estas cosas por escrito, no pudo evitar estallar en lo que se ha convertido en una de las doxologías más importantes de nuestra tradición cristiana. Y así, pudo escribir en el versículo 20: Ahora, ahora, al que es poderoso (nótese que no está incapacitado ni es incapaz), él es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros.

A él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Por favor, basta con que observen atentamente el texto en su Biblia. Basta con que observen las palabras y, si están en su Biblia, subráyenlas.

Capaz. Él es capaz. Puedes subrayar la palabra pedir o pensar.

Él es capaz de hacer mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos. Y luego, si tienes un color, puedes marcarlo con amarillo, de acuerdo con el poder que está obrando, no en otro lugar, sino dentro de nosotros. De acuerdo con el poder que está obrando dentro de nosotros.

A él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por los siglos de los siglos. Permítanme explicar esto un poco. En esta doxología, vemos que Pablo realmente señala que Dios es capaz. Él no está limitado.

He dicho muchas veces que nuestros hermanos y hermanas, que sin culpa alguna tienen alguna discapacidad física, a veces son tratados como si no tuvieran capacidad, y la sociedad les impone restricciones y percepciones y los define como si fueran menos que humanos. Para Dios, ellos son capaces de hacer más. Y es en ese contexto que, cuando pensamos en la capacidad de Dios, sabemos que Él es capaz de hacer su obra en su creación.

No importan los desafíos físicos, la etnia, la raza, la altura, la edad o el tamaño, Dios es capaz de hacer lo que le pidamos. Piense en cuánto puede pedir. En una sesión de la iglesia, le pedí a la audiencia que tomara una hoja de papel y hablara sobre este pasaje en una sesión de enseñanza.

Y yo le dije, ahora escribe todo lo que quieras preguntar. Una mujer dijo, ¿solo en una página? Y yo dije, oh, ¿una página no es suficiente? Ah, sí, porque resultó que ella ya se dio cuenta de eso. Hay tantas cosas que le gustaría preguntar.

Aunque no me dijo dónde los guardaría, es una mujer casada, independientemente de si su marido va a estar contento de que todas esas cosas vuelvan a casa o no.

Pero el punto de Pablo es que todo lo que pensamos que podemos pedir, Dios es capaz de hacerlo. Él es capaz de hacer más de lo que podemos pensar. Piense en su imaginación.

No le pregunten a los adolescentes, porque ellos tendrán todo tipo de autos deportivos y todo ese tipo de cosas que piensan, quieren imaginar algo nuevo que ya existe. Pero Pablo dice, incluso más de lo que puedan pensar o imaginar, entiendan que Dios es capaz.

Y él es capaz de hacerlas. No es que esté diciendo que Dios te las va a dar sin más. En esta doxología, simplemente está expresando la habilidad y la capacidad de Dios para hacer lo que quiere hacer y las limitaciones de los seres humanos y cómo ni siquiera podemos comprender la grandeza del poder de Dios, la inmensidad de su sabiduría, las riquezas de su almacén que él es capaz de poner a disposición de su pueblo.

A Aquel que es poderoso para hacer lo que está mucho más allá de lo que podamos pedir, según el gran poder que actúa en nosotros. ¿Has pensado en nosotros? ¿Has pensado en el hecho de que Dios es capaz de hacer esto en ti? Que no está planeando hacerlo en ella, en él, en ellos, en ese lugar.

Pero Él es capaz de hacer esto en ti. En la primera parte de la oración, fui muy deliberado al llamar tu atención sobre dos palabras clave: la persona interior y el corazón interior.

Él dice que Dios es capaz de hacer esto según su poder que obra en ti. ¿Entiendes el poder de Dios que obra en ti? Pablo dijo anteriormente en Efesios que es ese poder el que puede infundir gracia y poder a quienes están espiritualmente muertos en delitos y pecados para que se levanten y estén en esa posición con el Cristo resucitado sentado en los lugares celestiales. Es el poder que está obrando en ti.

¿Entiendes eso? Ser cristiano no significa que seas un robot que Dios toma y usa en cualquier momento y lugar que le plazca, sino que Él realmente entra, te equipa, te capacita para vivir la vida, hace lo que te ha llamado a hacer y te permite vivir la plenitud de la vida para su gloria. No con una mentalidad individualista, sino con el entendimiento de que Él es un Dios de todos los miembros de la comunidad y más allá.

Él es el Dios de la creación y nos ha preparado para hacer cosas buenas (Efesios 2:10) con anticipación. Él es capaz de hacer esa obra si activamos y entendemos su poder que obra en nosotros.

Y me gusta la inscripción final de alabanza. A él, a ese gran Dios, sea la gloria en la iglesia. La palabra gloria se puede traducir como honra.

A él debe serle dado todo honor en la iglesia y en Cristo Jesús. No sólo hoy, no sólo mañana, no sólo en el primer siglo de Asia Menor, sino por los siglos de los siglos. Me gusta.

A veces mis hijos se ríen de mí cuando utilizo las palabras griegas eis, ton, ion, ton e lona en griego. Tradúzcanlas al español para siempre. Desde esta era y hasta la era venidera.

Pablo ha preparado a la iglesia para que comprenda que el poder de Dios está obrando para traer unidad al cuerpo. También entienden que tienen la responsabilidad personal de hacer que esta unidad sea realmente clara y real en la iglesia. Así que, pasemos al capítulo cuatro.

Y comencemos a ver cómo Pablo va a comenzar el capítulo cuatro en ese sentido. Recuerden, hemos estado discutiendo este tema: Unidos Edificamos. En el capítulo cuatro, Pablo comenzará y dirá: Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados.

Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándoos unos a otros en amor, solícitos en preservar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz. Así es como

se comienza el capítulo uno. Se comienza simplemente mostrando que han sido llamados a algo.

Deben vivir a la altura de ese llamado. Y, por cierto, han sido llamados a la unidad. Y si observamos esos tres versículos del capítulo cuatro, resulta interesante descubrir que Pablo no está pidiendo a la iglesia que comience a vivir para promover la unidad.

No. Lo que está diciendo es que la unidad ya está ahí. En todo caso, su vida está perturbando la unidad que Dios ha creado.

Por lo tanto, deben hacer todo lo posible para mantener o conservar esa unidad. ¿Recuerdan el capítulo dos? Él ha hecho que los judíos y los gentiles sean uno. Capítulo dos, versículo 19, ellos se han convertido en miembros de la familia de Dios.

El capítulo tres, el misterio de Dios, es que los judíos y los gentiles son ahora partícipes de la promesa de Dios. Son miembros del cuerpo. Esa unidad ya está ahí.

Es una unidad que se supone que es natural. Es casi como decir esto: sois hermanos.

Se espera que os llevéis bien, así que llevaos bien. Sabes, siempre he pensado que, pase lo que pase con los hermanos, cuando se pelean, se unen.

Hasta que llegué a Estados Unidos me di cuenta de que los hermanos pueden pelear sin tener nada que ver entre ellos. Paul está diciendo algo que, si lo pienso en términos de hermanos, de mi crianza en África, siempre teníamos la expresión de que la sangre es más espesa que el agua. Así que podíamos pelear.

Podríamos tener discusiones muy, muy acaloradas. O tendremos que sentarnos y resolverlo. Y si no lo resolvemos y hay un funeral en la ciudad, al que tradicionalmente todos debemos asistir, debe ser una de las primeras cosas que se resuelva, especialmente si el fallecido es parte de esa disputa.

Antes de enterrar el cuerpo, la sangre es más espesa que el agua. Imagínense a Pablo llevando ese concepto y diciendo: están llamados a la paz.

Ese es vuestro ADN. Estáis llamados a estar en unidad. Mantenedlo.

Pero permítanme presentarles la estructura de esta oración de los versículos 1 al 16, que tal vez analizaremos más en profundidad en la próxima lección. Vean algunas partes de ella aquí. En estos versículos, especialmente del 1 al 6, Pablo hace la transición del capítulo 3, que trata de cuestiones de naturaleza más teológica, del 1 al 3, y pasa a la admonición general de los versículos 1 al 16.

Disculpen, versículos 1 al 6. Y cuando introduce el tema de la unidad en los versículos 1 al 3, es como si no pudiera contenerse. Entonces, continúa dando algunas advertencias generales y dice, pero observen, observen, observen sobre la unidad. En los versículos 7 al 16, proporciona una base teológica muy sólida para la unidad de la que ha estado hablando durante todo este tiempo en la carta.

Veamos rápidamente el versículo 1. En el versículo 1, yo, pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados. Es un llamado de alguien que ha estado en prisión por el llamado.

Ahora, observen lo que Pablo está haciendo aquí. Ustedes pasan por alto esto muy, muy fácilmente en sus momentos privados. Puede que no se den cuenta de que cuando él dice: Yo, Pablo, prisionero,

No está empezando la carta aquí. Les está atando las manos a la espalda, amigos. Y les está diciendo: muchachos, escuchen.

Estoy en prisión porque vivo de acuerdo con el llamado. Por eso, ahora los exhorto a que vivan de acuerdo con el llamado al que han sido llamados. Es un llamado que exige un andar digno.

Es un gran llamado y ha establecido expectativas de comportamiento moral e interacción comunitaria. Hoy en día, encontramos en muchas iglesias la noción de que el cristianismo puede ser moralmente neutral. Ese nunca fue el modelo de la iglesia primitiva.

El cristianismo ha establecido valores, normas y éticas definidos. Son cosas que definen a los miembros de la comunidad por quiénes son como hijos de Dios y tienen estipulaciones claras sobre cómo vivir sus vidas moralmente. Y Pablo analizará parte de eso en el capítulo 4 y continuará haciéndolo hasta el final del libro.

Han sido llamados a algo y deben vivir como quienes son dignos de ser llamados hijos de Dios, de ser llamados seguidores de Cristo Jesús. Deben saber que es un llamado que conlleva cierta obligación.

Es un llamado a una nueva identidad, unidad y comunidad. Lo expresó de esta manera: a vivir de una manera digna de la vocación a la que han sido llamados, con toda humildad, mansedumbre y paz, soportándose unos a otros en amor, solícitos en mantener la unidad del espíritu en el vínculo de la paz.

El medio para mantener esta unidad en los versículos 2 y 3 es éste: con humildad y mansedumbre. Con paciencia.

Soportándonos unos a otros en amor y estando dispuestos a mantener la unidad del espíritu, si podemos poner todo en esa copa, si podemos seguir adelante y hacerlo realidad en la iglesia, entonces la unidad del espíritu será clara y activada al más alto nivel en la iglesia.

Las palabras que se usan aquí son muy importantes. Los medios para mantener esta unidad son muy importantes. Solo quiero llamar su atención nuevamente sobre algunas de las cosas clave que desea saber sobre cómo Pablo usa estas palabras.

Por ejemplo, la palabra humildad. De hecho, la palabra humildad solía ser una palabra negativa en el griego clásico. Tiene un sentido de bajeza o de espíritu humilde, y la gente incluso se burla de los que son humildes, porque es una cultura en la que si uno tiene que tener algún tipo de autoglorificación para demostrar que dice grandes cosas sobre sí mismo, eso es una broma sobre los estadounidenses y los británicos.

Y se les pide que se presenten. Y la actitud británica es: si digo cosas buenas sobre mí, dirán que estoy orgulloso. Entonces, los británicos dicen: mi nombre es Sr. St. Saul y soy de Inglaterra.

Quizás quieras saber que me gusta el fútbol, que en realidad se refería al fútbol, y lo dejó ahí. Y luego se movió. Viene el americano.

¿Podrías presentarte? Mi nombre es el señor St. Saul. Terminé esta escuela.

Fui a ese lugar. Fui a este lugar. De hecho, trabajo aquí.

Gano millones de dólares al año y hago todo esto. Hay grandes diferencias culturales. Les contaré cómo se manifiestan estas culturas en la iglesia primitiva al finalizar esta parte de la sesión de Unidos Construimos.

Lo que realmente ocurre en el contexto es que la palabra humildad era una palabra negativa porque suena como si las personas no lo fueran; son demasiado bajas. Suena como si no tuvieran confianza en sí mismas. Es por eso que exhiben este rasgo.

Pero los primeros cristianos le dieron la vuelta a la situación y la convirtieron en una virtud, no porque se sintieran débiles en sí mismos, sino porque sabían quiénes eran y no tenían por qué impresionar al mundo. De hecho, no tenían por qué impresionar a la audiencia, que en realidad se complace con las cosas de la carne. Y así, sabiendo quiénes eran, desarrollaron esta actitud interior de humildad por elección, no porque alguien los esté reprimiendo, no porque hayan perdido el sentido de la identidad, sino porque se niegan a ser fanfarrones.

Culturalmente, eso era contracultural. En la actualidad les iría bien y les iría bien con los británicos, pero no les iría bien en Estados Unidos.

En Estados Unidos, uno debe poder hablar por sí mismo. En Inglaterra, hay que tener cuidado porque, si detectan cierto grado de arrogancia, se pierde el trabajo. Se pierde la perspectiva de tener ese puesto importante.

Esta diferencia cultural se puede imaginar en este sentido cuando pensamos en lo que Pablo dice sobre los medios para mantener la unidad. En segundo lugar, dice que la amabilidad es importante. La amabilidad aquí no tiene nada que ver con lucir bien estéticamente, sino que es una actitud de cortesía, mansedumbre y apacibilidad.

Como lo expresa Frank Timmerman, los dos términos juntos, humildad y mansedumbre, se refieren entonces a una actitud que reconoce la verdadera posición de uno ante Dios y está dispuesto a ser amable y bondadoso con los demás incluso cuando las circunstancias podrían excusarnos de mostrar estas cualidades. Una de las cualidades clave que Pablo menciona aquí como ingrediente clave para mantener viva esa unidad es la paciencia, que puede traducirse como perseverancia o persistencia. Es la persistencia la que se expresa más como una cuestión de convicción cuando uno está bajo presión o en situaciones difíciles.

En otras palabras, si van a estar bajo una presión estricta, lo que va a mantener viva su unidad no es el desgaste, la pérdida de control y el mal comportamiento, sino que sean capaces de soportarse unos a otros con esta paciencia. Hagan todo, con entusiasmo, hagan todo para mantener el espíritu de unidad. En resumen de esta conferencia sobre Unidos Edificamos, Pablo, en su oración, ha orado por la iglesia para que puedan comprender la naturaleza integral de Dios y lo que Dios tiene disponible para ellos.

En la doxología, él desenvuelve la grandeza de Dios y la habilidad y capacidad de Dios para hacer mucho más de lo que podemos pensar o pedir. Y termina diciendo, a Él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús. En los últimos minutos, llamé su atención a cómo hace la transición de allí al capítulo 4, versículos 1 al 3, llamándolos a guardar la unidad del espíritu con humildad, gentileza, cortesía, mansedumbre y con ese sentido de paciencia unos para con otros porque eran necesarios.

Si has estado en esta iglesia por un tiempo, sabes que hay muchas oportunidades, como me gusta decir, para permitir que el fruto del Espíritu se desarrolle en ti. La gente te pondrá a prueba. Los problemas vendrán.

Las presiones vendrán. Espero y ruego que, a medida que repasemos estas lecciones y pensemos en algunas de las enseñanzas que Pablo tenía para la iglesia, las personalicemos y comencemos a darnos cuenta de que esto es cierto para nosotros,

especialmente si somos cristianos, seguidores del Señor Jesucristo. Todos podemos llegar a aceptar esto.

Debemos hacer todo lo posible por mantener la unidad que tanto se necesita en la iglesia. No por vacío, sino entendiendo el poder de Dios que obra en nosotros, permitiendo y aprovechando el poder de ser fortalecidos para ser el instrumento, los ingenieros sociales que Dios usará para construir la iglesia, para unir a las personas que están en disputa en nuestro mundo que está plagado de todo tipo de disensiones y contiendas, todo tipo de riñas y desunión. Que Dios nos ayude a glorificarlo mientras llevamos su obra al mundo real para mostrarle a la gente que, en verdad, nosotros, a quienes Él ha llamado, somos los verdaderos agentes de paz en el mundo que no conoce la paz, tanto a nivel individual como a nivel social.

Gracias. Les agradezco nuevamente por unirse a nosotros en esta discusión y espero que sigan aprendiendo con nosotros y adquiriendo algunas cosas no solo para su desarrollo cognitivo, como expresa Pablo en sus cartas, sino para que esto sea una experiencia real en su propia vida y en la forma en que viven su vida cristiana con los demás.

Gracias.

Les habla el Dr. Dan Darko en su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 25, Intercesión por la unidad, Efesios 3.